

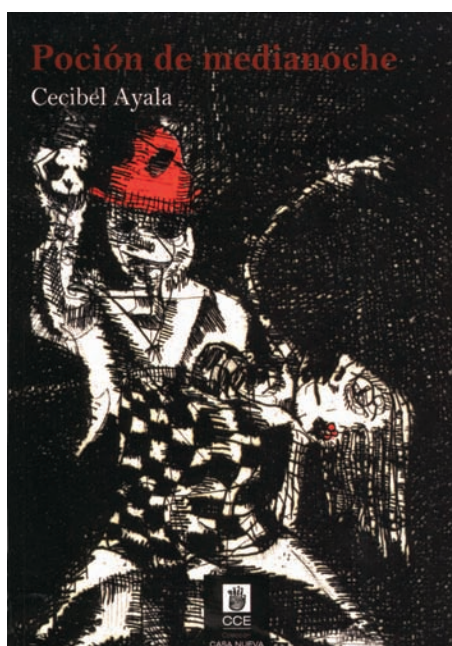


Antal

# Poción de medianoche

Cecibel Ayala\*

Fecha entrega: 2013 -04-21 • Fecha aprobación: 2013-05-05



## Opúsculo

Para qué decir tu nombre  
Inmaculada ruinas,  
Ahora que duermes bajo la hierba  
nimbado de espinas,  
vas cosido a mis pensamientos.

Tras accesos de renovado gozo  
a punto de reunir tu belleza,

nunca supe bajo qué apetitos  
se mostraría en toda su amplitud,  
ni siquiera el viento  
ha podido soplar fuera de mí  
ese veneno.  
Sin apenas salir del hirsuto capullo  
me preguntaba: ¿cómo podía soportarlo?,  
¿cómo podía seguir como antes?

Seguir en trance parecía el único alivio  
a una urgencia demorada  
solo por interludios en los que  
ya no quería brindar nada fatal a mi agonía,  
a menos que tuviese la valentía de terminar  
alguien pagaría esa inalcanzable diferencia  
con su libertad.  
Pero nadie, ni la luz del nuevo día  
ha devorado la simplicidad etérea  
de tu recuerdo.  
Ahora que duermes bajo la hierba,  
cuánto me arrepiento  
no haberte besado.

## Novicio vagabundo

Heme aquí vagabunda  
que canta tu nombre  
perpetuado en la miseria,  
al vaivén de las olas atada,  
sobre un plato ruinoso,

\* Cecibel Ayala, (1986-2013) Cayambe, 15 de mayo de 1986. Estudió Comunicación Social en la Universidad Central del Ecuador.

suplicando la suerte de los condenados,  
soñando huir en desatada jauría.

Heme aquí virgen cruda.

Yo soy la rea que canta  
desterrada por dios y su enemigo.

Abrazando el arpón.

Es mi dueño que prueba mi amor  
por el sacrificio,  
desde su torre erguida,  
dándome luz sagrada de sus ojos.

Todavía no encuentro  
el rostro de las visiones poéticas,  
aunque mi ser abandone toda esperanza  
cuando me habla con su lengua de  
muso;  
porque tiemblo por verlo encarnado  
dándome luz sagrada de sus ojos.

Mas como muerta me ves,  
tal me ha creado::  
cómplice de una sensualidad  
que lava toda piedad del espíritu,  
obligándome a no mostrar espanto  
durante el interrogatorio,  
y aunque no resista,  
con el afán de evitar  
que descubra su misterio:  
la verdadera imagen del vicio.

Y a lo lejos, peregrina es mi alma  
que quiere romper su crisálida  
y recobrar la nostalgia de haber amado.

Quizá le di toda la transparencia  
de la ahora sufro  
sólo por haber participado  
en la gloria de lo uno.

## Carroza ecuestre

¿Dónde guardas las caricias  
intactas,  
bajo qué bóveda  
reúnes el polvo cuántico  
de tus medallas,  
lo impar de cero?

Existe algo de realidad  
en la arterial música  
que congelada  
llega hacia mi vientre  
como una mano desconocida.

Por ti mi sed  
navega persiguiendo  
un aleteo  
en la oscuridad  
cítrica de tus ojos,  
por ti renunciaré  
a vagar incauta  
por la invisible nieve  
de sus cejas.  
Por ti seré homogénea.

Viviré en la mortuoria fragancia  
que sacude el verano,  
palparé en los viscosos acordes  
que picotean tu corazón,  
antes que sea demasiado tarde,  
siempre habrá una hoja  
o una rama torcida  
que cubra un secreto  
al borde del barranco  
como un espejismo vencido.

## Despertar

Apareciste entre el soplo de la bruma,  
inmortal y ebrio del primer fulgor  
que desbozan los capullos solares del  
altiplano.



Eres tan bello cuando creces deprisa  
entre mis manos...

En esta fiebre de buscarte  
bajo las cadenas que me atan  
en el fondo de mi misma,  
no consigo pronunciar tu nombre  
sin vislumbrar una terrible saciedad de  
placer,  
que poco a poco,  
podría empujarme a las riberas  
de un fallecer anticipado...

Decir que,  
desde el mismo instante  
en que nos extraviarnos  
al capricho de las luces  
que se desvanecen en las entrañas de  
los lagos  
empecé a esperarte,  
es decir nada:  
desde aquel momento no fui más que la  
espera  
y la noche.

El tiempo es una batalla perdida  
Mientras poseas mi alma,  
Como un dios amante  
bajo tu máscara  
de pájaro negro.

## Setos

Así,  
encerrada en mí misma,  
en mi rostro,  
llevo tu perfume  
y la luz que hiende mi carne.  
Soy la misma,  
tu vaporosa,  
espejo mordido,  
fruta de tus muslos,  
Oh,  
fruta incandescente  
entre mis dientes...

## Poción de medianoche

Gota a gota  
remojaste mis labios,  
vertiendo agua viva de tu flauta.

Todavía no tenías nombre,  
pero ya viajaba en tu mirada  
de ramajes oscuros,  
hasta secretos jardines sin retorno.

Y a veces,  
abrazando una piedra te decía:  
¿beso sabio o beso ardiente?

Todavía no tenías nombre cuando te  
miraba,  
tallo nervioso  
bajo un clavel en llamas.

Gota a gota tu latido me recorría  
como un instante  
de vana saciedad.  
y ahora que ha pasado tanto tiempo,  
ávida de embriaguez,  
miro cómo se adormece la tarde.

Sé que ya no podré resistir la embosca-  
da final.

Todo cae nada más empezar  
y todo es despertar.

